

EN Puerto Rico, donde la Prensa generalmente lo hace todo en cuanto al ambiente político y literario, el periodista es la entidad menos favorecida por las circunstancias que con su ministerio crea. Las formas democráticas le brindan en otros países oportunidades y medios para adquirir renombre, holgura, influencia, y el pupitre de una redacción es seguro ascabel para escalar puestos y cumbres a con-

Juan Braschi

Por Eugenio Astol

mente, esto fué un acicate para su afición al periodismo, ya sin duda estimulada por actuales ejemplos cercanos a él. No pocos escritores en

mente joven, el día 13 de marzo de 1934.

En la bibliografía puertorriqueña figuran tres pequeños libros suyos:

y como en indismulable azoro, tocándose a ratos, con la punta de los dedos de la diestra, marchito lazo de percal rojo que cabalgaba flojamente sobre la altura de su peinado rústico, haciendo triste contraste, en aquel pelo negro, la borrosa y exangüe púrpura de su pobre cinta.

La interrogamos: ¿Sus padres? Los había perdido. Soy del Real —nos dijo— y puesto que allí hasta en la casa de los arrimados, donde me refugiaba, falta no pocas veces algo pa-

USC UNIVERSIDAD DEL
SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

podríamos denominar por la modestia de su trabajo obreros de la pluma, son todavía más fácilmente olvidados después de la muerte. La posteridad no hace cuenta de ellos. Unos pocos, desligándose de la rutina periodística en que no pocos talentos se aplebeyan, logran mostrar aptitudes para la creación dignas de estímulo y aplauso, pero estos tampoco se destacan de la general penumbra, porque la producción dada al periódico dura moralmente lo que dura un día y el libro —si es que pueden publicar un libro— sólo encuentra en nuestro ambiente un re-

más tarde solía velar la paternidad de sus escritos firmando, *Don Molesto*; nombre de pluma que psicológicamente le sentaba muy bien.

Por el 1900 se hallaba en San Juan, laborando definitivamente en la Prensa: sucesivamente trabajó en "El Territorio", órgano del Partido Federal"; fué por largo tiempo redactor de información de "La Correspondencia de Puerto Rico", dirigida por su fundador Ramón B. López y escribió en el "Heraldo Español", con el publicista Cristóbal Real. También colaboraba asiduamente en la revista PUERTO RICO ILUSTRADO

un limpio y claro estilo. Observaba bien y sabía expresar con rasgos vivos lo que observaba. Cultivaba el cuento con habilidad, espigando sus asuntos en el ambiente que nos rodea con un criterio realista, y por lo mismo, en una forma descarnada a veces.

Nivió siempre retraído; parco en el hablar, esquivo en el trato corriente, mostrándose sencillo y bondadoso —como era él— entre los amigos y compañeros que le eran afines.

De mente y corazón bohemios, nunca se cuidó del mañana. Bastábanle, para satisfacción de su espíritu, el presente ideal, los aspectos ideales del

Algun tiempo pasado, la hemos vuelto a ver, ahora, en estas gratas noches que afrescan los primeros ramalazos invernales.

Y aquellos ojos retintos y brilladores de la chiquilla que viéramos por primera vez en el mercado, ya miran de otro modo. La muchacha está por completo tornada de indumentaria y de aspecto, de tal modo, que aquel encanto natural que la asemejaba, por galana, a las flores que esmaltan la margen de nuestras carreteras, en la pintoresca montaña, es algo mustio, como la misma sonrisa de prematura, hastío que se dibuja aho-